



INCLUSIÓN Y EXCELENCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL POST-CONFLICTO EN COLOMBIA: VISIONES DESDE EL LIDERAZGO

EDUCACIÓN EN LAS MÁRGENES:
¿HACIA LA LIBERACIÓN O LA SUBORDINACIÓN?

EDICIONES
**UNIVERSIDAD
SIMÓN BOLÍVAR**



ISBN 978-958-5533-04-2



9 789585 533042 >



**INCLUSIÓN Y EXCELENCIA EN
LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL
POST-CONFLICTO EN COLOMBIA:
VISIONES DESDE EL LIDERAZGO**

**EDUCACIÓN EN LAS MÁRGENES:
¿HACIA LA LIBERACIÓN O LA SUBORDINACIÓN?**

**INCLUSIÓN Y EXCELENCIA EN LA EDUCACIÓN
SUPERIOR DEL POST-CONFLICTO EN
COLOMBIA:**

VISIONES DESDE EL LIDERAZGO

© Patricia del Pilar Martínez Barrios - Walter R. Allen - Chantal Jones

Adrián Huerta - Enis Consuegra - Remberto De la Hoz

José Eusebio Consuegra Bolívar - Maritza Rondón

Jairo Torres Oviedo - Harold Castilla - Jaime Leal

Compiladores: Patricia del Pilar Martínez Barrios - Walter R. Allen

Expositores

Dr. Walter R. Allen - Director de Mesa

Dra. Patricia del Pilar Martínez Barrios - Coordinadora de Mesa

Dr. José Consuegra - Rector Universidad Simón Bolívar

Dr. Jairo Torres Oviedo - Rector Universidad de Córdoba - Presidente SUE Caribe

Padre Harold Castilla - Rector General - Corporación Universitaria Minuto de Dios - Uniminuto

Dra. Maritza Rondón - Rectora Universidad Cooperativa de Colombia

Dr. Jaime Leal Afanador - Rector Universidad - Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)



INCLUSIÓN Y EXCELENCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DEL POST-CONFLICTO EN COLOMBIA: VISIONES DESDE EL LIDERAZGO

EDUCACIÓN EN LAS MÁRGENES:
¿HACIA LA LIBERACIÓN O LA SUBORDINACIÓN?



Inclusión y excelencia en la educación superior del post-conflicto en Colombia: visiones desde el liderazgo / compiladores Patricia del Pilar Martínez Barrios, Walter R. Allen; Chantal Jones [y otros 10] -- Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2018.

78 páginas; imágenes a color

ISBN: 978-958- 5533-04-2 (Versión electrónica)

1. Igualdad en la educación 2. Objetivos educativos 3. Educación inclusiva 4. Integración social 5. Política educativa – Colombia 6. Educación superior – Aspectos sociales – Colombia I. Martínez Barrios, Patricia del Pilar, compilador-autor II. Allen, Walter R., compilador-autor III. Jones, Chantal IV. Huerta, Adrián V. Consuegra, Enis VI. De La Hoz, Remberto VII. Consuegra Bolívar, José Eusebio VIII. Rondón, Maritza IX. Torres Oviedo, Jairo X. Castilla, Harold XI. Leal, Jaime XII. Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto XIII. Universidad Cooperativa de Colombia XIV. Universidad - Nacional Abierta y a Distancia (UNAD) XV. Universidad de Córdoba XVI. SUE Caribe

379 I373 2018 Sistema de Clasificación Decimal Dewey 22ª. Edición

Universidad Simón Bolívar – Sistema de Bibliotecas

Impreso en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



©Ediciones Universidad Simón Bolívar

Carrera 54 No. 59-102

<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>

dptopublicaciones@unisimonbolivar.edu.co

Barranquilla - Cúcuta

Producción Editorial

Editorial Mejoras

Calle 58 No. 70-30

info@editorialmejoras.co

www.editorialmejoras.co

Diciembre de 2018

Barranquilla

Made in Colombia

Agradecimientos

Los autores y editores agradecemos a la Universidad Simón Bolívar, a su Rector doctor José Consuegra Bolívar, a la Vicerrectora de Investigación e Innovación doctora Paola Amar Sepúlveda, a la Directora de Investigaciones doctora Yaneth Herazo, y al Jefe del Departamento de Publicaciones Kevin Villarreal por su apoyo para sacar adelante la presente edición.

Agradecemos también el trabajo de compilación y revisión editorial de la joven investigadora Lady Caicedo, y al Departamento de Comunicaciones de la Universidad Cooperativa de Colombia, quienes aportaron sus mejores esfuerzos para hacer posible las presentaciones e intervenciones de los autores en el XIX Congreso Mundial de Sociología de la Asociación Internacional de Sociología (ISA), en Toronto, Canadá.

A todos ellos, muchas gracias por su invaluable apoyo.

Contenido

Agradecimientos.....	5
1. Introducción	
Panel	9
2. Antecedentes.....	13
3. Contexto del conflicto	
en Colombia.....	19
4. Desarrollo del panel:	
preguntas estructuradas.....	31
5. Conclusiones	63
6. Referencias	
Bibliográficas	67
7. Perfiles de expositores	
en el panel rectoral.....	73
8. Autores	77



1. INTRODUCCIÓN

PANEL

Cuatro rectores colombianos, incluidos los doctores José Consuegra de la Universidad Simón Bolívar, Harold Castilla de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto), Maritza Rondón de la Universidad Cooperativa de Colombia y Jairo Torres de la Universidad de Córdoba, quien también preside el Sistema de Universidades Públicas del Caribe Colombiano (SUE Caribe), se reunieron en la Conferencia 2018 de la Asociación Internacional de Sociología, en un panel titulado Inclusión y excelencia en la educación superior del post-conflicto en Colombia: Visiones desde el liderazgo, parte de la mesa redonda. La educación en los márgenes: ¿Hacia la liberación o la subordinación?, coordinada por los doctores Walter R. Allen de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA) y Patricia Martínez Barrios de la Universidad Simón Bolívar (Colombia).

Las preocupaciones globales de poder, violencia y justicia, temas del XIX Congreso Mundial de Sociología de la Asociación Internacional de Sociología (ISA), se reflejan en el Panel Rectoral, extrapolando estas al campo de la educación superior colombiana, a más de un año de la firma. Dado el hecho de que no existe ningún otro acuerdo de paz celebrado entre la Farc y el gobierno, es más adecuado decir el Acuerdo de Paz, que un acuerdo de paz.

El sector de la educación superior está llamado, junto con el Ministerio de Educación Nacional de Colombia y cada uno de sus actores, a desempeñar un papel crucial en el camino de convertir este país en una sociedad post-conflicto.

Después de más de medio siglo de devastador conflicto interno, múltiples agencias públicas y privadas buscan

lograr la justicia social a través de la paz: una paz sensible, inclusiva, sostenible y transformadora de la vida, centrada en los marginados. Lograr la equidad educativa a través de la paz requiere la participación de múltiples partes interesadas, que no solo incluyen en esta travesía a estudiantes universitarios, estudiantes, administradores, maestros, sino también a miembros de la comunidad, diferentes instancias de los gobiernos locales, departamentales y nacionales.

El Panel de Rectores se concibió como un diálogo crítico sobre el contexto único de la educación superior en Colombia que está entrando en esta nueva era, en la que se compartieron reflexiones sobre sus perspectivas y desafíos, así como sus visiones y trayectorias futuras.

Como líderes de instituciones de educación superior en Colombia, los rectores están en una posición única para ofrecer conocimientos sobre este tema, ya que todos ellos llevan a cabo proyectos educativos relevantes que brindan oportunidades para acceder a la educación superior a miles de colombianos en todo el territorio nacional. Específicamente, permitiendo el ingreso principalmente a jóvenes de familias vulnerables, pobres, desplazados, víctimas de violencia, mujeres jefas de hogar, grupos étnicos minoritarios, negros, indígenas, ROM, colonos fronterizos, entre otros.

Los rectores tienen una gran responsabilidad en la configuración activa del futuro de la educación superior colombiana. Las cuatro universidades presentes en Toronto, más la Universidad Nacional Abierta y Distancia (UNAD), que hizo parte de este esfuerzo editorial, debido a su tamaño y cobertura territorial, representan el 25 % del total de la matrícula en

educación superior colombiana. Sus voces y acciones son cruciales para la construcción de la nueva Colombia en paz, para no regresar a 100 años de soledad y tener una nueva oportunidad para las nuevas generaciones.

La presente publicación recoge las intervenciones de dicho Panel de Rectores colombianos, esperando que sus experiencias, buenas prácticas y reflexiones contribuyan a mejorar la gestión educativa con enfoque de inclusión social y educación inclusiva.

Para información completa acerca de la Conferencia, acceder al siguiente vínculo

<https://isaconf.confex.com/isaconf/wc2018/webprogram/Session10333.html>

Walter R. Allen
Patricia Martínez Barrios



2. ANTECEDENTES

A partir de agosto de 2016, el conflicto civil colombiano alcanzó un acuerdo de alto al fuego entre el gobierno y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). La pregunta central para avanzar es: ¿cómo construir una sociedad equitativa e inclusiva para garantizar una armonía sostenida y prosperidad? Para que el país se convierta en una verdadera sociedad de conocimiento inclusiva, el sector de educación superior debe desempeñar un papel de liderazgo en el período posterior al conflicto y desarrollo de la nación. El Ministerio de Educación Nacional (MEN) ha anunciado el objetivo de una educación extensa, inclusiva y de alta calidad en todos los niveles de la sociedad. En esta nueva era de construcción de la paz, la educación superior tiene la tarea crítica de brindar acceso a toda la población especialmente a aquellos que no cuentan con suficientes oportunidades, están subrepresentados y desproporcionadamente afectados por el conflicto.

Se estima que más de tres millones de graduados de educación secundaria no tienen acceso a la educación superior (Casanova, Kandri, Khan & Valenzuela, 2015; Izecson de Carvalho, Looi, Saad & Sinatra, 2013).

En el centro de este esfuerzo se encuentran las instituciones de educación superior participantes en este Panel Rectoral. El desafío aceptado por Colombia, la Universidad Simón Bolívar, Uniminuto, la Universidad Cooperativa de Colombia, el Sistema Universitario Estatal del Caribe (SUE Caribe) y sus Universidades de Córdoba, Cartagena, Atlántico, Magdalena, La Guajira, Popular del Cesar, Sucre y Chocó, los colaboradores de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), y la Universidad Nacional Abierta y Distancia, es expandir la

inclusión social con la excelencia en la educación superior y pasar a la generación posterior al conflicto.

El Panel Rectoral parte de la siguiente pregunta central: ¿Cómo pueden las universidades públicas y privadas de Colombia, enfrentadas a los principales desafíos financieros, políticos y organizativos, cumplir las misiones gemelas de educación para todos (inclusión social) y garantía de calidad (excelencia académica) en la era posterior al conflicto?

Nuestra investigación es de gran importancia dado el compromiso de Colombia con la inclusión social de los grupos excluidos en la sociedad del conocimiento y la reconstrucción de la sociedad civil durante la era posterior al conflicto. Las lecciones aprendidas sobre las mejores prácticas en el sector de la educación superior podrían ayudar a informar las experiencias de otras naciones de todo el mundo que enfrentan desafíos similares. Este trabajo también comienza a responder al llamado dentro de la literatura para un examen empírico de las prácticas educativas para responder a las sociedades post-conflicto involucradas en el proceso de reconstrucción de la justicia social (Keet, Zinn & Porteus, 2009). Estamos en una posición única por la oportunidad de centrar la inclusión y la excelencia en la educación superior a través del apoyo y la asociación entre las universidades y muchos colaboradores.

2.1. Revisión de Literatura y Marco Teórico

Gran parte de la investigación ubicada en la intersección de la educación superior y las sociedades post-conflicto se centra en las naciones africanas y europeas. Estos importantes centros de trabajo son pedagogía crítica, emoción y antirracismo

(Zembylas, 2010; Keet, et al., 2009). Necesariamente crítico con la sociedad en general y la educación superior, Zembylas (2017) posiciona a la universidad como un agente no neutral encargado de renovar al público en las sociedades post-conflicto; sin embargo, puede continuar sirviendo a intereses privados. Estas obras son una advertencia de cómo, a pesar de las políticas formales, persisten las disparidades que dan como resultado una educación superior ineficaz, divisiones en los ingresos y disponibilidad de empleo (Costandius & Bitzer, 2014), desigualdades que deben ser contrarrestadas con la creación e introducción de propuestas novedosas, que integren el tejido social fracturado por el conflicto, articulando con ello el poder de la educación como transformador social, como una guía hacia la democratización pública de la educación (Mora, 2015). La palabra “publicación” también se cuestiona como un falso ocultamiento de los desafíos actuales (Van der Linden, 2015). Estos trabajos centran la erudición crítica y articulan el imperativo de resistir las continuas opresiones. Hacen hincapié en el costo emocional del conflicto se ocupan de la lucha individual y comunitaria de comprometerse con historias difíciles.

Honramos la tradición establecida en la literatura para centralizar la práctica educativa como un medio para la reconciliación. Keet, et al. (2009) proponen un marco de vulnerabilidad mutua como un principio pedagógico humanizante para ser utilizado en un esfuerzo como el nuestro. El marco advierte contra el “poder que se proporciona de alguna manera a través de una norma social de distribución de poder, basada en el ritual académico, los prejuicios sociales o la organización y disposición educativa” (p.115). Primero, la vulnerabilidad mutua requiere que aquellos que trabajan

por la justicia y la liberación no reproduzcan la inequidad. Segundo, todos los partidos tienen agencia y hay poder en la solidaridad. Todas las partes deben recrear activamente el conocimiento compartido. Tercero, la educación debe resistir la creación de un “otro” deficiente. El cuarto principio exige un examen de los marcos culturales, económicos y políticos colectivos a medida que los nuevos grupos contribuyen con el conocimiento. En quinto lugar, la vulnerabilidad mutua de las instituciones y grupos centra a los marginados. Sexto, “la pedagogía es una actividad política” que debe calibrarse para promover la justicia social (p.116); seis principios que deben ser interpretados como un todo, que permita superar la desarticulación entre los diferentes niveles de la educación, que legitime la dinamización y fortalecimiento de políticas públicas de educación estatal (Mora, 2014). Este marco está profundamente comprometido con desafiar las estructuras opresivas en el camino de la inclusión educativa y la reconciliación en las sociedades post-conflicto.

A large, stylized map of Colombia is formed by a grid of small dots. The dots are arranged to follow the geographical shape of the country, including its northern coast, the Caribbean Sea to the west, and the northern part of South America. The dots are a light gray color, and the background is white. The map is positioned on the left side of the page, with the title text overlaid on it.

3. **CONTEXTO DEL CONFLICTO** EN COLOMBIA

Colombia lleva más de sesenta años involucrada en conflictos armados.

A continuación se dará a conocer la historia de este conflicto, el desarrollo del proceso posterior al conflicto y lo que las universidades pretenden hacer para apoyar la consolidación de la paz desde las regiones más vulnerables del país.

En 1946, el partido conservador llegó al poder cuando Mariano Ospina ganó las elecciones.

Al querer evitar la violencia le repartió puestos a sus opositores, pero al no lograrlo en todas las regiones las disputas aumentaron.

Poco a poco los abusos de poder y la compra de armas por parte de los liberales empezaron a anticipar un enfrentamiento.

La violencia estalló en 1948 con el asesinato de Gaitán; sus seguidores provocaron disturbios en todo el país. En Bogotá desde las emisoras vociferaban: “vamos a hacer la revolución”, pero no hubo revolución, solo violencia.

Los pueblos se convirtieron en tumbas, se formaron guerrillas liberales y ejércitos conservadores que por igual desplazaban a las familias de sus tierras.

Los enfrentamientos habían acabado con la vida de más de 300 mil personas cuando el general Rojas dio su golpe de Estado en 1953.

Rojas decretó una amnistía general y la mayoría entregó las armas. A medida que se convirtió en un líder carismático empezó a distanciarse de los partidos tradicionales. Así que desde los periódicos, la oposición liberal y conservadora se hizo férrea.

La solución de Rojas fue cerrarlos. Su medida no frenó las críticas; las protestas, el bajo precio del café, la oposición de los partidos y los industriales llevaron a la dictadura a su final. Pero, ¿cómo gobernar el país sin enfrentarse por el control de la burocracia? El Frente Nacional fue la respuesta.

Los partidos tradicionales se repartieron los puestos y alternaron la presidencia durante 16 años. Y, aunque la violencia bipartidista disminuyó, no terminaron los conflictos.

Entre 1964 y 1974 se formaron las guerrillas de las FARC, el ELN y el M-19, que luchaban influidas por el socialismo contra la injusticia, la exclusión política y por el dominio de las tierras.

En un principio las guerrillas no tenían capacidad militar, pero todo cambió cuando la coca permitió financiar temibles ejércitos que intimidaban a ricos y pobres. El que pudiera pagar una “vacuna”¹, era obligado a financiar la revolución.

1 Dinero/prebenda exigida por la guerrilla para financiarse

Cuando Betancur inició las negociaciones con las guerrillas en 1982, mientras hablaban de paz, las FARC ampliaban sus frentes con extorsiones y coca.

Y los paramilitares –apoyados por mafiosos y militares– asesinaban a políticos de izquierda. Entonces el gobierno, inició una guerra contra la pólvora del conflicto, el narcotráfico.

La respuesta del Cartel de Medellín fue amedrentar a la población con bombas, asesinatos y secuestros, y así las décadas de los 80 y 90 estuvieron marcadas por el terror.

La situación empezó a cambiar cuando el Estado ganó terreno gracias al Plan Colombia y una intención decidida de recuperar lo perdido.

Los paramilitares se desmovilizaron, y tras los duros golpes que recibieron las FARC, empezaron los diálogos de paz.

Solo el tiempo dirá si los colombianos lograremos algún día perdonarnos.

¿Qué están haciendo las Instituciones de Educación Superior para construir la paz en las regiones?

En medio de este contexto conflictivo, las Instituciones de Educación Superior que se presentan a continuación, le apuestan a gestionar proyectos educativos relevantes, inclusivos y de calidad, que favorezcan la formación del talento humano, la investigación y el servicio a las comunidades en distintos lugares de la geografía nacional.

Tabla 1. Hechos históricos del conflicto en Colombia

AÑO	SUCESO	PRESIDENTE ELECTO
1946	El Partido Conservador llega al poder	Mariano Ospina (1946-1950)
1948	Asesinato de Jorge Eliécer Gaitán	
1953	Golpe de estado del general Gustavo Rojas Pinilla	Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957)
1958-1974	Frente Nacional	Junta Militar de Gobierno (1958-1959) Alberto Lleras Camargo (1958-1962)
1964-1974	Conformación de las guerrillas de las FARC, el ELN y el M-19	Guillermo León Valencia (1962-1966) Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), Misael Eduardo Pastrana Borrero (1970-1974)
1982	Betancur inicia negociaciones para la paz con las guerrillas	Belisario Betancur Cuartas (1982-1986)
	Las FARC ampliaban sus frentes con extorsiones y coca	
Años 80-90	Respuesta violenta del Cartel de Medellín	Virgilio Barco Vargas (1986-1990) César Augusto Gaviria Trujillo (1990-1994) Ernesto Samper Pizano (1994-1998)
1999	Plan Colombia, desmovilización de paramilitares	Andrés Pastrana Arango (1998-2002)
2002	Desmovilización de grupos paramilitares que incluyó la Ley de Justicia y Paz	Álvaro Uribe Vélez (2002-2010)
2016	Firma del acuerdo de paz en Colombia	Juan Manuel Santos Calderón (2010-2018)
2019	Periodo de post-acuerdo de paz	Iván Duque Márquez (2018-2022)

Fuente: elaboración propia de los autores

3.1. Acciones de Inclusión y Excelencia en la Educación por parte de Instituciones de Educación Superior

3.1.1. Corporación Universitaria Minuto de Dios (Uniminuto)

Fecha de creación: 01/08/1990

Número de estudiantes: 120.581

Número de sedes: 41²

Uniminuto, considera firmemente que la manera para construir un mejor país es a través del servicio. Es por esto que, desde hace más de 25 años, trabaja para honrar el sueño de su fundador, el padre Rafael García Herreros, siendo actor transformador de vida mediante la educación, llegando a 21 departamentos de Colombia, para que más de 123 mil estudiantes puedan estar cerca de sus familias y del conocimiento, sirviendo como ejemplo y guía, haciendo posible que las ideas de muchos, sean una realidad.

La vocación de servicio la inspiró a trascender. No solo busca educar, quiere mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables del país.

Seguirá contribuyendo al proyecto de vida de su comunidad educativa para que unidos sean ejemplo de vida y transformación.

² Estadísticas tomadas del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), Ministerio de Educación Nacional, 2017.

3.1.2. Universidad de Córdoba

Fecha de creación: 03/08/1966

Número de estudiantes: 15.882

Número de sedes: 6³

Por el asiento estratégico de sus tres campos universitarios, la Universidad de Córdoba ha sido el faro de luz que ha iluminado a generaciones enteras en la región y el país. Asumimos el reto por la paz.

La Universidad de Córdoba trabaja en los programas de Córdoba bilingüe, ofrece cursos de inglés gratuitos a niños y jóvenes de escasos recursos económicos.

El *alma mater* promueve la atención integral a la primera infancia en condiciones de vulnerabilidad y genera proyectos de sostenibilidad ambiental en el territorio, además busca ampliar la oferta de educación superior en el orden regional para seguir transfiriendo la ciencia, tecnología e innovación en los sectores agropecuario, financiero, industrial, educativo y de salud para mejorar la calidad de vida de la población.

³ Estadísticas tomadas del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), Ministerio de Educación Nacional, 2017.

3.1.3. *Universidad Nacional, Abierta y a Distancia (UNAD)*

Fecha de creación: 07/07/1981

Número de estudiantes: 74.965

Número de sedes: 9⁴

Mirar el horizonte, ser visionario y crear alternativas para mejorar la calidad de vida, esto es lo que hacen investigadores, estudiantes y egresados de la UNAD, desde las diferentes regiones de Colombia.

El proyecto Camposmart, fue concebido para apoyar a los pequeños productores rurales para buscar un fortalecimiento de tipo empresarial, que evite que los jóvenes vayan a las ciudades grandes e intermedias a engrosar los cinturones de miseria.

Las tecnologías de la información y la comunicación deben producir cambios sustanciales en el sector agrícola puesto que este ha sido tradicionalmente marginado, el agrario. Solamente tenían acceso a este tipo de tecnologías, terratenientes y personas con mucho dinero. Actualmente se está llegando a los pequeños campesinos, al que tiene su parcela, al que tiene su hectárea y la está cultivando.

Jamás se pensó antes que los pequeños campesinos pudieran llevar el control de los avances y dificultades de su trabajo. La UNAD invita, no solamente a los jóvenes, sino a las personas de edad que tienen sus conocimientos, a que los compartan con la nueva tecnología, y que fortalezcamos y luchemos por el campo, ya que este es vida y por lo tanto, el compromiso es de todos.

4 Estadísticas tomadas del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), Ministerio de Educación Nacional, 2017.

3.1.4. *Universidad Simón Bolívar*

Fecha de creación: 15/11/1972

Número de estudiantes: 15.126

Número de sedes: 2⁵

En la Universidad Simón Bolívar cumplimos 45 años trabajando por la inclusión.

Más de 49 mil graduados de pregrado y posgrado son nuestra carta de presentación ante el mundo.

La Unisimón cuenta con 43.306 graduados que tienen un compromiso y vienen trabajando por promover el acceso a la educación superior de alta calidad para jóvenes tanto del Caribe colombiano como de la región de Norte de Santander.

Con sus acciones de inclusión y educación busca reducir las barreras de aprendizaje de los estudiantes de poblaciones diversas para garantizar la permanencia y culminación de sus estudios profesionales.

Avanza en la construcción de su política institucional de inclusión con estrategias que permitan identificar y visibilizar la población diversa, que conlleve al fortalecimiento de programas de atención.

⁵ Estadísticas tomadas del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), Ministerio de Educación Nacional, 2017.

Tabla 2. Estadísticas - Población universitaria censada,
Universidad Simón Bolívar

Característica	Barranquilla	Cúcuta
Hombres	34,46 %	30 %
Mujeres	65,54 %	67 %
Estrato 1	36 %	17 %
Estrato 2	35 %	46 %
Estrato 3	22 %	28 %
Población indígena	4,5 %	0,3 %
Población negra	1,2 %	0,3 %
Población raizal	0,5 %	0,1 %
Población afro	10 %	0,7 %
Pueblo ROM	0,1 %	0,1 %
Sin pertenencia étnica	91 %	98,5 %
LGBTI	1,83	2,24 %

Fuente: Elaboración propia, Universidad Simón Bolívar, Departamento de Planeación, 2018

Tabla 3. Estadística de personas con discapacidades,
Universidad Simón Bolívar

Tipo de discapacidad	Característica	Barranquilla	Cúcuta
Discapacidad Física	Personas de talla baja	0,18 %	0,1 %
	Amputación	0,12 %	0,1 %
	Paraplejia		0,2 %
	Otro tipo de discapacidad	1,02 %	0,1 %
Discapacidad Cognitiva	Déficit intelectual	0,18 %	0,2 %
	Autismo	0,12 %	
	Síndrome de Down	0,06 %	
	Otro tipo de discapacidad	0,4 %	
	Asperger		0,1 %

Fuente: Elaboración propia, Universidad Simón Bolívar, Departamento de Planeación, 2018

Es Unisimón: 45 años formando las generaciones cultas y líderes en el Caribe colombiano y Norte de Santander.

3.1.5. *Universidad Cooperativa de Colombia*

Fecha de creación: 20/12/1983

Número de estudiantes: 49.023

Número de sedes: 5⁶

La paz y la inclusión son propósitos institucionales para la Universidad Cooperativa de Colombia.

Durante 60 años ha inspirado futuro, entregando calidad educativa a jóvenes de escasos recursos y, servicios sociales a las comunidades vulnerables del país.

Tiene presencia en 19 universidades del país, lo que permite la inclusión de jóvenes procedentes de 573 municipios de Colombia.

Cuenta con más de 47.800 estudiantes, de los cuales 12 mil reciben beneficios económicos de la Institución para cumplir su sueño de ser profesionales.

La proyección social es un referente que posibilita a la universidad involucrarse con la sociedad en acciones como brigadas, iniciativas comunitarias y distintas prácticas sociales; en los últimos años, han llegado con servicios a personas de escasos recursos y en condiciones de vulnerabilidad.

Así mismo junto a Naciones Unidas, han atendido a más de 11 mil desplazados por la violencia.

6 Estadísticas tomadas del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), Ministerio de Educación Nacional, 2017.

Estos y muchos proyectos más, son evidencia de nuestro ADN cooperativo-solidario, y del compromiso con las regiones.

Las universidades deben ser constructoras de paz dentro del escenario del post-conflicto, deben llegar a los jóvenes de escasos recursos, a zonas particularmente afectadas por la inseguridad y la violencia, con innovación social y desarrollo para las regiones a través de la educación pertinente y de calidad.

Todos hacen parte del proceso de paz en Colombia.



4. **DESARROLLO DEL PANEL:**

PREGUNTAS ESTRUCTURADAS

A continuación cada uno de los rectores participantes en el panel proceden a responder cuatro (4) preguntas estructuradas preparadas para la ocasión.

4.1. ¿Cuáles son los desafíos de la educación superior en la Colombia del post-conflicto y cuáles son las barreras para promover propuestas educativas inclusivas de calidad?

- Dr. José Consuegra, Rector Universidad Simón Bolívar

Poder introducir al resto de mis compañeros en este tema, es para mí un enorme privilegio, y el dejar servido el espacio de discusión para que podamos –en conclusiones– llevar un mensaje trascendental en el marco de las responsabilidades que tenemos las universidades colombianas en cuanto a los retos que nos abrió la firma de la paz y lo que hoy llamamos con tanto optimismo la memoria del post-conflicto.

Sin duda, para tratar de discernir cuáles son esos desafíos y esas barreras, es necesario, aunque sea de manera sucinta por términos de tiempo, analizar esta realidad colombiana que todos los días nos agobia, en temas tan importantes como la inequidad social.

La concentración de la riqueza, el alto desempleo, el empleo informal, que en su totalidad es carente de seguridad social para el trabajador informal y su familia, la pobreza extrema, las violencias sociales, el narcotráfico; esa Colombia desigual, marcada con sesgo en las regiones etc., es toda una cantidad de aristas de lo que es esa realidad colombiana que se hace expresiva en un país en el cual a partir de esa violencia que desarrollamos en los últimos sesenta años, nos ha permitido estar catalogados como uno de los países en los cuales la violencia social evita un desarrollo promisorio en los temas de educación, temas de desarrollo social en general.

Quiero resaltar especialmente, dado que acá hay jóvenes estudiantes, el punto inicial de partida: el hecho de poder reconocernos como un país de regiones, con grandes diferencias culturales y sociales, derivadas de nuestras características geográficas, una nación que está entre dos océanos y donde buena parte de su territorio cerca del 50 % está situado en la Orinoquia y la selva Amazónica. Se trata de una región de suma trascendencia donde las condiciones políticas e históricas no han permitido que se dé un desarrollo armónico de acuerdo con las riquezas, propias de cada sitio de acuerdo con sus condiciones especiales. Sin embargo, hace muchas décadas que las desigualdades entre los territorios colombianos se incrementan en lugar de disminuir como sería lo deseable. Los gobiernos de esta nación han actuado de espaldas al llamado “Triángulo de oro” que lo conforman las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali, y sus zonas circundantes, en donde se concentran los mayores capitales económicos y se toman decisiones políticas que muchas veces son ilógicas y no benefician a todos, acabando así con el avance integral de esta república. Plantémonos esta pregunta: ¿A quién se le puede ocurrir haber tenido tanto la sede de la Flota Mercante Grancolombiana, como Puertos de Colombia en Bogotá? Un centralismo carente de sentido que ha detenido el progreso de manera inusitada. Recordemos que el edificio donde quedaban las oficinas centrales ni siquiera contaba con la cercanía de un arroyito, lo que indica a las claras que no se puede pensar en la vocación marítima de esta república mientras se viva de espaldas a los océanos que llegan a nuestras playas.

Para poner un ejemplo, lo que es el sector oficial, temas tan ilógicos, que son evaluados por la historia y cómo han sido de determinantes y definitivos para que las regiones tengamos ese rezago tan grande con la región Central: a quién se le pudiera ocurrir que la sede de la Flota Gran colombiana hubiera estado siempre en Bogotá o la sede central de Puertos de Colombia estuviera en Bogotá, en un gran edificio, creo que en la calle 22 por donde no pasaba ni siquiera un arroyito.

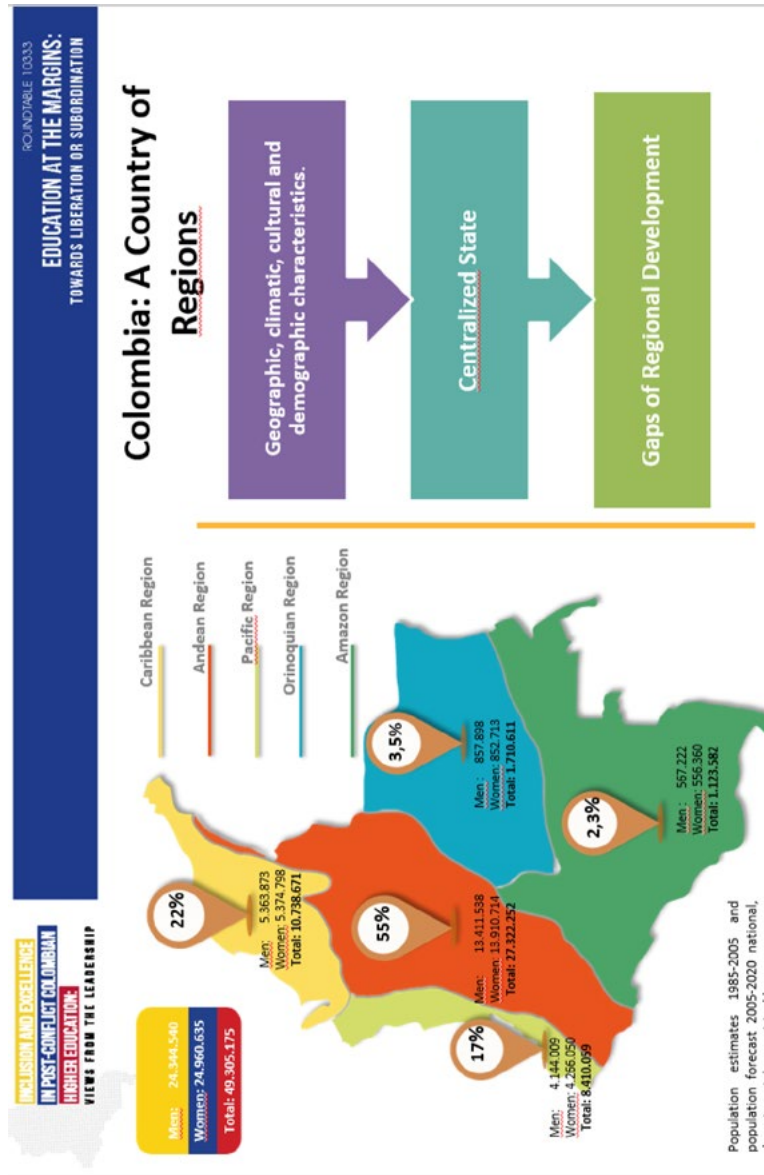
O sea, ¿cómo es posible que se pudiera construir un país en cuanto a su vocación marítima con dos mares, y su sede estratégica estuviera centralizada en lo más alto de los Andes?

Son temas totalmente ilógicos y que en ese momento nos lo hacían parecer como si fuera lo lógico y que promovería el desarrollo; incluso en el sector privado también hay ejemplos como este: Cuando en la década del 60 nuestro país dio inicio al desarrollo automotriz a través de las ensambladoras. Para poder llegar a una industria propia, primero se comenzaba por las ensambladoras y fueron localizadas una en Bogotá y otra en Medellín. Ensamblar significa recibir autopartes de los países donde estaba la tecnología, armarlos y distribuirlos para el servicio. Entonces las autopartes tenían que llegar a Barranquilla, Cartagena, Buenaventura, subir a los Andes en camión, para ser armadas y luego ser distribuidas en todo el país. ¿A qué condujo esto? Pues no solo a la limitación de que las regiones limitantes con el mar no pudiéramos tener acceso al desarrollo de esa industria, sino que se diera al traste la industria colombiana.

¿Cuál es la realidad de Colmotores y de Renault hoy? Cerradas totalmente porque no tienen competitividad con los países productores y ensambladores que pusieron sus plantas en las zonas limítrofes con el mar.

Es así como nuestro país ha perdido tantas y tantas oportunidades de desarrollo por ese centralismo ilógico que hoy sigue prevaleciendo en nuestro país y que ha permitido todas estas grandes brechas entre las diferentes regiones del país. Esto también se da en todos los sectores, no solo en estos ejemplos, sino también en las demás oportunidades de necesidades sociales, empleo, educación, etc.

La distribución a nivel de las regiones, en la región Caribe, que es donde estamos, el producto interno bruto es el 15 % del producto interno bruto del país, teniendo una correlación con la región Central de un desmedro inmenso en cuanto al mayor desarrollo que se tiene en dichas regiones.



La región Caribe tiene el 22 % de la población, el 11,6 % del área de Colombia y solo el 15 % del Producto Interno Bruto, mientras la región Central, con el 55 % de la población tiene el 65 % del Producto Interno Bruto y solamente un 30 % del área geográfica de Colombia.

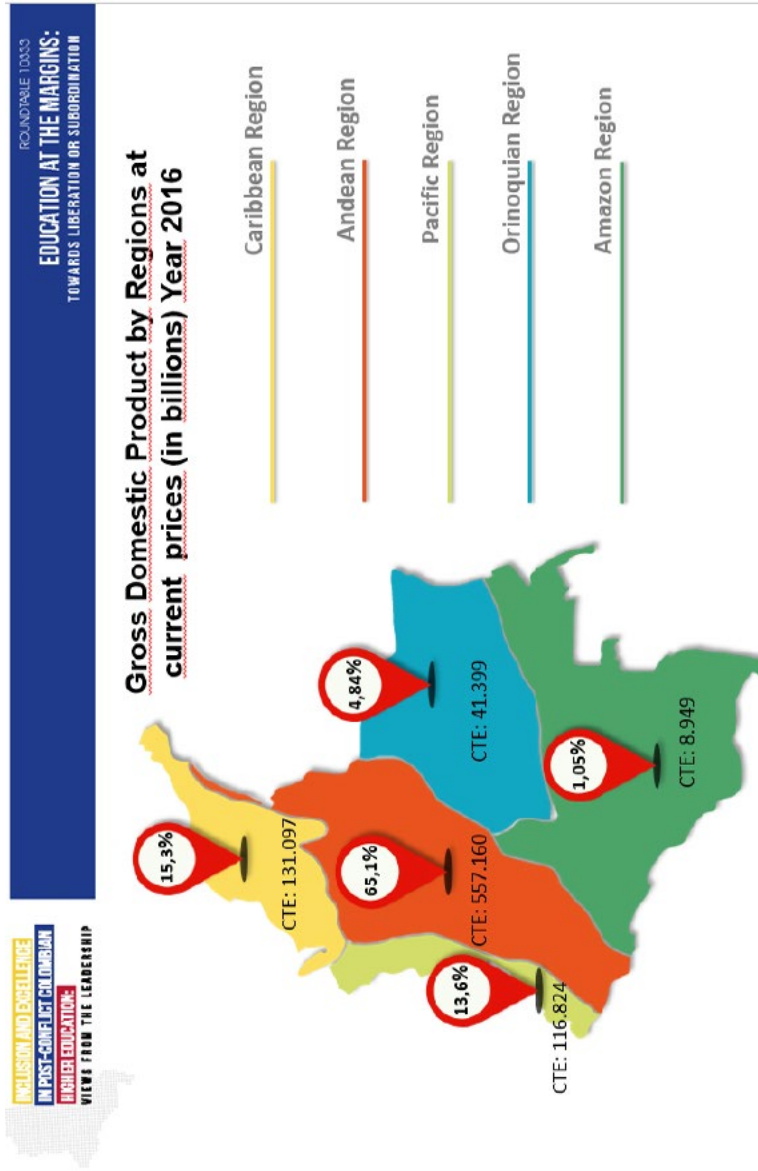
Ahí se ven los desbalances, solo comparándolos con la región Caribe.

Pero si lo hiciéramos con la región Pacífica, la brecha es mucho mayor, aquí están departamentos como Chocó y Nariño, hoy avasallados por la violencia, por el narcotráfico, debido a ese importante rezago que tienen a partir de las políticas centralistas de nuestra organización política.

La tasa de desempleo también expresa lo mismo: unas regiones paupérrimas con gran atraso en las oportunidades de riqueza y creación de empleo.

Esta es una relación de las capitales colombianas en cuanto a la proporción de la población ocupada y ustedes observan que los departamentos y las capitales periféricas de ese centro del país tienen también los indicadores más altos de población desocupada o los menores de población ocupada desde la mirada que se le quiera dar.

Las Necesidades Básicas Insatisfechas son igualmente una realidad avasallante; también las zonas periféricas de Colombia, con las mayores necesidades desde el punto de vista de acceso a agua potable, saneamiento ambiental, etc.



La pobreza monetaria, analizando un indicador muy importante utilizado por organismos como el BID observan y el rezago grande que se tiene en las regiones.

En cuanto a cobertura en educación superior, para ir cayendo en el tema nuestro, observen ustedes que es la misma realidad; no puede ser diferente a todo el contexto y a la complejidad de la sociedad colombiana y del país.

Las regiones periféricas tienen menores coberturas no solamente de educación superior sino desde la educación básica pasando por la media, lo cual quiere decir que nuestro problema no es solo del pasado sino del presente y continuarán estas limitaciones a futuro ante la imposibilidad que tenemos de poder lograr la concreción de todo nuestro talento humano, capaz de promover y producir desarrollo para la región.

Una especie de condena a futuro, por lo menos si no se cambian las estructuras del Estado con el objeto de darle más espacio a las regiones.

Igualmente, en relación con la calidad, pues ante la concentración de los mayores recursos económicos en el centro del país, los grandes desarrollos se ubican en la zona donde está el mayor número de programas acreditados de alta calidad. En este aspecto, la diferencia es más llamativa en la región Caribe, donde los programas acreditados suman un total de 146, con 8 programas de posgrado, situación que amerita una correlación con otras regiones, básicamente con la región Andina.

Pudiéramos seguir analizando esta realidad, pero quiero resumir esos principales desafíos que tendría la educación colombiana a nivel regional para poder promover esa Colombia del post-conflicto y poder cerrar para siempre esa violencia social que se deriva de las inequidades: la social desde el punto de vista individual y la regional cuando se centralizan las oportunidades de desarrollo en unos determinados departamentos.

Para el cierre de esas brechas regionales la nueva Constitución ha abierto oportunidades de una mayor autonomía, de mayor oportunidad es para que cada quien pueda promover su desarrollo. Nuestro gobernador Verano ha sido un luchador de este tema pero ha sido casi imposible poder desarrollar un espacio de este tipo a pesar de los casi 25 años de nuestra nueva Constitución. Se hace necesaria la articulación de los niveles de educación básica y media superior, fortalecer la educación técnica y tecnológica, continuar con ese camino que abrió el SENA, que permite poder impactar aún más a través de los programas técnicos y tecnológicos, las oportunidades para todos los colombianos.

Igualmente, una mayor equidad en la distribución de los recursos y una educación superior mucho más inclusiva que la que hoy tenemos. Eso permitiría la posibilidad de que Colombia pudiera moverse no solamente en el centro del país sino en las regiones que son las que más lo necesitan.

¿Cuáles son esas barreras que impiden que podamos movernos a la celebración que quisiéramos? El sistema de educación superior centralizado es el sector público más

centralizado. Todos los rectores vivimos a diario el hecho de que para que sea aprobado el más mínimo trámite, tenemos que viajar a Bogotá y hacer gastos inmensos para lograr aprobaciones. Incluso quienes las determinan son funcionarios que no conocen las regiones sobre las cuales están tomando las decisiones, y generalmente lo único que tienen es la realidad de su entorno, por lo que no pueden juzgar adecuadamente la pertinencia de los proyectos que se presentan en las diferentes regiones.

Ayer analizábamos en la reunión de consejos directivos de ASCUN la baja cobertura de la infraestructura vial, educativa y de comunicaciones en el sector rural, que el 90 % de los municipios colombianos no tienen ‘última milla’ para el tema de las TIC y poder llegar con educación virtual a todos los municipios del país; igualmente la financiación inequitativa de la Educación Superior Pública, es un problema que seguramente va a ser tratado por el presidente del SUE.

La realidad es bastante ilógica: cuatro universidades de este país: la Nacional, la de Antioquia, la del Valle y la UIS, reciben el 49,4 % del presupuesto nacional para Educación Superior Pública, es ilógico.

Mientras, las 28 universidades restantes, las que no están ubicadas en ese triángulo de oro al que yo hacía referencia, reciben el 51,6 % restante, una inequidad total que no permite que las universidades públicas tengan el liderazgo necesario para promover el desarrollo de su departamento y de su región por los altos costos de mejoramiento continuo para lograr la acreditación de alta calidad. Y por último, mencionar la

sociedad segregacionista en nuestro país, una realidad que es totalmente ilógica en el siglo XXI: que existan en nuestro país colegios ricos para ricos y colegios públicos pobres para pobres, totalmente ilógico. Cómo la sociedad humana en pleno siglo XXI todavía puede validar la existencia de esa segregación en cuanto al acceso a algo que es un derecho de toda persona, la educación, y que desde ahí, desde esa educación que se da en el preescolar ya se le empiecen a poner las cadenas a cada persona de lo que va a ser su condena futura o de pobreza o de su oportunidad de riqueza. Estas son las barreras que tanta problemática nos causan en nuestro país para lograr ser ese país democrata, ese país inclusivo, ese país en paz, verdadera paz, porque la paz no es simplemente firmar un convenio entre dos grupos y dos personas que confrontan. No. La paz verdaderamente es esa de tener oportunidades iguales para todos los conciudadanos.

Muchas gracias.

4.2. ¿Cuál es el nivel de cooperación entre las universidades e Instituciones de Educación Superior para enfrentar los desafíos y superar estas barreras?

- Dr. Jairo Torres, Rector Universidad de Córdoba y Presidente SUE Caribe

Muy buenos días a todos.

Gracias al Dr. Consuegra, a los organizadores del evento por invitarnos a compartir nuestra experiencia, nuestra visión, desde el Caribe colombiano, de cuál es el rol y el papel de las universidades de este escenario del post-conflicto post-acuerdo; es el gran desafío que tiene la sociedad colombiana luego de la firma de los acuerdos y es como esto se materializa, como esto se hace realidad, como hacemos en los territorios, lo que hemos dejado de hacer en los territorios y sobre todo los territorios, que muy bien el Dr. Consuegra describía. Esa Colombia periférica, marginal e invisible en donde el conflicto se arraigó con mucha más fuerza y donde se requieren políticas públicas del Estado que impacten y que transformen esas realidades.

El Caribe colombiano no es la excepción. Es el reflejo claro de lo que ha sido la visión centralista de un Estado desde el momento mismo en que se construyó la República, sobre eso hay toda la argumentación y toda la sistematización histórica que prueba y demuestra estadísticamente con datos y con la realidad tangible, palpable. Cuando uno recorre el Caribe se da cuenta cómo nos encontramos nosotros, como muchas otras zonas del país.

Y por supuesto ahí aparecen las universidades, y aparecen las universidades públicas. Hoy tenemos un gran desafío: la universidad pública agoniza, si hoy no hay una acción decidida del Estado en términos de compromiso, la universidad pública dejará de existir.

Hoy el 53 % del presupuesto de las universidades públicas lo generan las mismas universidades públicas, es decir, una política de autofinanciamiento que ha sido progresiva y que prácticamente nos llevó a un límite. Hoy el Estado le adeuda en funcionamiento a las 32 universidades públicas 3,2 billones de pesos y si le sumamos a eso la deuda que el Estado tiene en términos de infraestructura física, técnica, tecnológica y formación docente, pues eso vale 15 billones de pesos; es la brecha de calidad.

Si uno suma los 15 billones en infraestructura física, técnica, tecnológica y formación docente, más 3,2 billones de funcionamiento el Estado colombiano (en el año 92 con la expedición de la Ley 30 que rige la educación superior) estamos hablando de 18 billones de pesos; eso es la muestra clara de que la educación superior pública en Colombia no ha sido una preocupación del Estado, no ha sido un compromiso del Estado. En consecuencia, eso nos ubica frente a unos grandes retos y desafíos es decir, cómo sobrevive la universidad pública, que es la que hace posible construir territorio, construir región desde la periferia. Ese es uno de los grandes desafíos que tenemos nosotros desde el SUE, que es el sistema unitario estatal, integrado por 32 universidades públicas; pero también los capítulos que se han creado a nivel nacional y uno de esos capítulos es el SUE Caribe, que está integrado por las ocho universidades públicas del Caribe colombiano

que en el mes de octubre cumplimos veinte años de existencia, tiempo en el cual hemos tributado a la región Caribe desde el ejercicio académico, desde el ejercicio investigativo, y por supuesto, le hemos apuntado y trabajado fuertemente por el trabajo en los territorios como los Montes de María, el departamento de Córdoba, con toda la complejidad que el conflicto ha representado, o Bolívar, La Guajira, Chocó. Es decir, donde el conflicto se ha arraigado por razones obvias; son las zonas más abandonadas del país, las más disputadas del país, porque son las más apetecidas por sus riquezas, por su posición estratégica y en consecuencia, están las condiciones dadas para que el conflicto ahí tenga arraigo, tenga una permanencia. Eso le ha tocado asumir y enfrentar a la universidad pública en estas regiones y ahí hemos construido este gran desafío que es el SUE Caribe, constituido como ya decía, por todas las universidades públicas del Caribe colombiano.

En veinte años hemos venido trabajando por los grandes retos que el Caribe representa. Yo siempre coloco el SUE Caribe como un ejemplo claro de lo que el Caribe siempre ha querido ser, que ha sido la integración. Ver el Caribe como una sola región, es un sueño que se han discutido y sobre el cual se han planteado muchas posibilidades, pero cuando uno mira el SUE Caribe y mira estas ocho universidades de estos ocho departamentos lo que muestra ello es que sí se puede construir esa articulación, sí se puede construir una sinergia, sí se puede construir un esfuerzo en conjunto en función de temas comunes, sin que eso diluya la autonomía de cada institución, sin que ello disuelva su identidad sino que se trabaje por retos comunes y por objetivos comunes.

Nosotros hemos contribuido inmensamente a la formación del capital humano de la región Caribe, hemos formado, a más de 720 profesionales de alto nivel, en maestrías y doctorados. Las investigaciones que hemos hecho, los convenios internacionales que hemos hecho y que han permitido trabajar en líneas estratégicas han sido un gran aporte al Caribe colombiano. Es ahí donde el SUE Caribe es un ejemplo claro.

Este es un modelo que debemos llevar al SUE Nacional de las 32 universidades públicas. porque a veces pareciera que cuando las universidades públicas actúan o se hacen visibles, la reivindicación solamente se diera en el ámbito financiero. Debemos resaltar que las universidades públicas tenemos una gran fortaleza y cuando se creó la Ley 30 en el capítulo cuarto y se estableció el SUE: SISTEMA UNIVERSITARIO ESTATAL se dijo que se tenían que aprovechar sus capacidades instaladas desde el punto de vista científico, investigativo, laboratorios, recursos humanos para que el sistema se fortaleciera. Es una de las tendencias que tenemos que fortalecer en el sistema universitario estatal y el SUE Caribe ha dado ejemplo de ello.

Entonces ahí podemos nosotros mirar muchas experiencias que hemos hecho; por ejemplo todo el trabajo de la Universidad de Sucre en los Montes de María en todo este tema del post-conflicto; ha sido un trabajo permanente por parte de la Universidad de Cartagena que ha sido fuerte, lo que hemos hecho nosotros en Córdoba, con el plan Paz Córdoba, una apuesta seria por devolver la universidad al territorio para que asumiera el compromiso de plantear alternativas de solución a muchos problemas. El Dr. Consuegra los mencionó, yo voy a referirme a algunos de ellos. Por ejemplo: analfabetismo: Un

departamento como Córdoba, con el 37 % de su población que no sabe leer ni escribir. ¿Qué posibilidades de desarrollo tiene un departamento donde el 37 % de su población no sabe leer ni escribir, donde hay 2.800 hectáreas de coca sembrada? ¿Qué posibilidades tienen los campesinos de construir un escenario de desarrollo y progreso distinto?

Regionalizar la Universidad de Córdoba es urgente. Solamente les doy este dato, en la Universidad de Córdoba cada año se inscriben 20 mil estudiantes y solo hay acceso para 3.000 estudiantes, 17 mil muchachos se quedan por fuera del sistema universitario y ha sido una tragedia nacional. El Dr. Consuegra muy bien lo decía: Bogotá, Medellín y Cali concentran el 52 % de la demanda de educación superior en Colombia. 3 ciudades concentran, absorben y cuando se hace la distribución del presupuesto a las 32 universidades públicas, en 4 o 5 universidades se queda más del 50 % del presupuesto. Es decir, no hay una visión de integración de nación, no hay una visión que incluya y que haga posible que en estos territorios se pueda hablar de regionalizar las universidades.

Si bien es cierto que se han hecho esfuerzos, la virtualidad es una estrategia fundamental y clave, pero también se requiere una capacidad instalada desde el punto de vista tecnológico, una infraestructura que lo haga posible; y también pensar en ofertas permanentes pertinentes, es decir los territorios requieren ofertas permanentes pertinentes. La pertinencia de esas ofertas académicas va a depender de la vocación productiva, o sea, no se pueden seguir llevando ofertas académicas universales que no están respondiendo a las realidades y los contextos; eso tiene que mirarse acá y si a eso se le suman todas las exigencias de una política de

aseguramiento de calidad, nosotros desde las universidades públicas hemos dicho siempre: para nosotros un indicador de medición de la universidad pública son los indicadores sociales porque realmente lo que hace la universidad pública en ***estos Territorios es Movilidad Social***, es transformación de unas realidades sociales.

Entonces, cuando se establecen estos estándares de calidad, nos miden con unos diseñados para otros contextos y otras realidades. Nosotros respondemos a otros retos y a otras realidades y a otras necesidades, entonces se nos exige calidad pero la calidad implica condiciones, y esas condiciones implican recursos.

Por ejemplo, en este tema del financiamiento de las universidades, una fuente de recursos con la cual las universidades desarrollaban sus planes de fomento que era todo lo que tiene que ver con formación docente doctoral, inversión e infraestructura física, investigación y bienestar institucional, nosotros lo financiábamos con los recursos CREE, una fuente de recursos que nos permitía planificar y proyectar qué íbamos a hacer en esos frentes. Pero por la reforma tributaria de 2016, nos quitan el CREE y nos crean el impuesto a la renta y complementarios; esos recursos no llegaron al sistema universitario estatal.

¿Qué significa? Que hoy los planes de fomento que las universidades públicas diseñamos para lograr esos estándares de calidad, están en riesgo porque no tenemos recursos con qué financiarlos. Igualmente, ¿qué paso con los recursos del IVA social? El IVA se incrementó del 16 % al 19 %, un punto fue educación y de ese punto, el 0,4 educación superior.

Nosotros esperábamos recibir 464 mil millones de pesos, pero solamente llegaron al sistema 160 mil millones de pesos; el resto de recursos se fueron a financiar becas ICETEX y el programa Ser Pilo Paga que ustedes conocen en qué terminó. Es decir, no se ha cumplido realmente con la misión que tiene el Estado de que la educación pública es un derecho, un deber del Estado colombiano y en consecuencia, tiene que asumirse.

Por eso decía: hoy, la universidad pública agoniza.

Hace un par de semanas fuimos al congreso y le planteamos a las comisiones conjuntas de Cámara y Senado una adición por 500 mil millones de pesos; si esa adición no se da pues el otro año el sistema unitario estatal no puede funcionar. Hasta el momento estamos a la expectativa de qué va a pasar, si va a haber esa voluntad política de que se adicionen esos recursos; recursos que no nos los van a regalar, son los que debimos haber recibido por la reforma tributaria del año 2016, desde que fueron a financiar programas y que fueron a financiar 4 o 5 universidades élite de este país.

El 80 % de esos recursos del programa Ser Pilo Paga quedaron en 4 o 5 universidades privadas de este país; con esos 4 billones que cuesta el programa, 2 billones que se han invertido, 2 billones que hacen falta en los próximos tres años, se hubieran ingresado al sistema universitario estatal público algo así como 450 mil estudiantes no los 40 mil que hoy en día están beneficiados.

Es decir, hay toda una realidad bien compleja, y por eso la ruta o una de las alternativas que nosotros hemos venido planteando es la cooperación entre las universidades, El SUE

Caribe es un ejemplo de que podemos aunar, esfuerzos de que las capacidades instaladas desde el punto de vista científico, de investigación, infraestructura física, técnica y tecnológica para lograr objetivos comunes y propósitos comunes, Ese es el reto: la articulación de esos esfuerzos en función de esos objetivos pero, como señalaba, hoy tenemos grandes retos, grandes desafíos y es como logramos sobrevivir en un escenario adverso, como se reconfigura, como se piensa el país a partir de la educación, que es el discurso de todos los días.

Todos coincidimos en que la educación es un factor para transformar un país, para transformar una nación. En el discurso se escucha muy bien pero cuando uno mira las políticas, cuando uno, mira los programas y cuando uno mira las acciones del Estado se encuentra que eso va por otra vía, y en consecuencia el país no puede avanzar, no se puede repensar en esos términos, no se puede proyectar.

Entonces el gran reto que tenemos y que tiene este gobierno es cómo asume una posición clara, objetiva de lo que va a pasar con la educación en su conjunto pero específicamente en la educación superior para que siga cumpliendo este rol fundamental y el papel que ha venido jugando en las regiones, sobre todo las universidades de las regiones que es donde nos ha tocado a nosotros vivir el conflicto, padecer el conflicto. Las universidades han vivido ese conflicto, porque ese conflicto se ha enquistado en las universidades. Las universidades no han sido ajenas a ellos, las universidades del Caribe dan ejemplo claro de lo que ha sido el conflicto a lo largo de su historia y en consecuencia, hoy nosotros estamos diciendo que debe haber una visión de Estado integral, una visión de Estado que mire los territorios y que mire las regiones.

4.3. ¿Cuál es el nivel de integración y cooperación con las comunidades marginadas realmente desde la educación superior?

- Dr. Padre Harold Castilla, Rector General Uniminuto

La Corporación Universitaria Minuto de Dios Uniminuto es una institución privada, de educación superior, sin ánimo de lucro, que viene desarrollando desde hace 26 años un modelo educativo integral y orientado al compromiso social de sus graduados, con base en la experiencia de 63 años de El Minuto de Dios⁷ en atención a grupos vulnerables, con programas de vivienda, desarrollo social, educación, empleo, salud y evangelización. Beneficia principalmente a estratos⁸ 1, 2 y 3 de la población, con educación superior en los niveles tecnológicos, universitarios de pregrado y post-grado.

Uniminuto fue fundada en 1990 por el padre Rafael García Herreros, con el ánimo de constituirse en un sistema educativo superior, como parte de la estrategia de dotar a la

⁷ Organización sin ánimo de lucro fundada por el padre eudista Rafael García Herreros de la cual hace parte Uniminuto. Surgió inspirada por él en 1955, como respuesta a las necesidades de desarrollo de las comunidades más pobres de Colombia.

Desde entonces, El Minuto de Dios cumple la misión de ofrecer oportunidades de vivienda, educación, salud, crédito a la pequeña y mediana empresa, asesoría agroindustrial, comunicaciones y crecimiento espiritual, para lograr elevar el nivel de vida de las gentes y propiciar su desarrollo humano integral.

⁸ La estratificación socioeconómica es el instrumento técnico que permite clasificar la población de los municipios y distritos de Colombia, a través de las viviendas y su entorno, en estratos o grupos socioeconómicos diferentes.

Los estratos socioeconómicos en los que se pueden clasificar las viviendas son 6, donde 1 es el más bajo y 6 el más alto.

La clasificación en cualquiera de los seis estratos es una aproximación a la diferencia socioeconómica jerarquizada, léase pobreza a riqueza, de tipo físico y social, reconocida en nuestro país por las mismas normas (ley: capacidad de pago).

comunidad de elementos que le permitan su autodesarrollo y la superación de la pobreza.

En su pensamiento el P. García Herreros concibió la Universidad como

...una Universidad distinta, con propósitos grandiosos, con métodos filosóficos y científicos, que sea la síntesis del pensamiento moderno acerca de la ciudad futura.... vamos a formar jóvenes soñadores de Colombia, capaces de darle un rumbo totalmente nuevo al país, para lograr dirigir la República por los nuevos caminos que ella anhela y necesita...Queremos ofrecerle al país una Universidad donde se formen los nuevos hombres de Colombia, los que estarán preparados para enrumbar el país por los cauces de honradez, de progreso y de trabajo que él necesita.

Su misión es formar profesionales responsables, técnicamente competitivos, éticamente orientados y socialmente comprometidos; promover el desarrollo integral de las personas, las comunidades y las organizaciones, y contribuir en la construcción de una nación más justa, democrática, participativa y solidaria, que respete los valores culturales propios y ajenos. Para el primer semestre de 2018, Uniminuto tenía 131 mil estudiantes, de los cuales el 71 % son mujeres y el 29 % son hombres. El 74 % de la población estudiantil está ubicada en los estratos 1 y 2. La Institución cuenta con 105 programas académicos en las diferentes metodologías: presencial, distancia tradicional y virtual. Los programas responden a las necesidades de los diferentes sectores de la economía del país y a los requerimientos y expectativas de los estudiantes.

De dónde nace nuestra relación con las comunidades

Uniminuto hace parte de una obra social que lleva más de 63 años aportando a la superación de la pobreza a partir de la promoción del desarrollo social y comunitario. El compromiso con la transformación social del país ha sido parte de la historia y la evolución de Uniminuto. Desde diferentes procesos y estrategias, la preocupación por la incidencia en situaciones de alta complejidad social ha estado presente y de manera transversal en la concepción, los principios, el modelo educativo, el modelo de gestión social, y en general en la vida académica de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Este ha sido el marco para que desde el surgimiento de la Institución, se haya concebido como parte de la formación integral de los estudiantes, **la responsabilidad social como uno de los pilares articuladores del Modelo Educativo**, la cual tiene, como área de formación, el propósito de

promover una sensibilización consciente y crítica ante las situaciones problemáticas, tanto de las comunidades como del país, al igual que la adquisición de unas competencias orientadas a la promoción y al compromiso con el desarrollo humano y social integral. (PEI, 2014, pp.66-67)

Para ello, en el componente Minuto de Dios existen, entre otros, dos cursos: 1) Desarrollo Social Contemporáneo y 2) Práctica en Responsabilidad Social. El primero proporciona a los estudiantes de todos los programas profesionales los elementos conceptuales, desde el Enfoque de la Educación para el Desarrollo, para el análisis de la realidad social. El segundo curso tiene como propósito fortalecer en el estudiante la dimensión social de su proyecto de vida a partir de la

realización de una lectura compleja y crítica de un contexto determinado, promoviendo la construcción de alternativas de acción-transformación.

En este sentido, las comunidades y las realidades sociales se convierten en espacios de aprendizaje, descentrando el lugar de las aulas y privilegiando un conocimiento situado y contextual; además posibilita la configuración de vínculos sociales y lazos de solidaridad entre estudiantes y comunidades desde la ética de la responsabilidad, la vida y el cuidado.

El ejercicio de la Práctica en Responsabilidad Social se considera parte de la responsabilidad social de Uniminuto y de sus programas académicos.

Como espacios de aprendizaje pero al mismo tiempo como parte de la proyección social de la Institución, el propósito ha sido establecer la relación con las comunidades y con los territorios de los 70 puntos donde se hace presencia, a través de las organizaciones sociales y comunitarias. Se parte de considerar que dicha base en Colombia ha contribuido a recuperar a las comunidades de las secuelas del conflicto armado que por largos años ha golpeado al país. Es desde las juntas de acción comunal, los comedores comunitarios, las juntas de madres, las ludotecas comunitarias, los cabildos indígenas, solo por mencionar algunas, que los departamentos y municipios han reconstruido su tejido social y le han hecho frente al desplazamiento forzado. El aporte de Uniminuto durante estos años ha sido el de acompañar el fortalecimiento socio-territorial de dichas organizaciones, pues son ellas quienes permanecen y gestan el desarrollo regional. Por lo tanto, son los estudiantes y profesores, quienes se articulan a su dinámica

y a sus procesos de trabajo. Las organizaciones sociales y comunitarias son un escenario que propicia en el estudiante el reconocimiento de realidades sociales, su lectura crítica y la construcción de alternativas de acciones socialmente responsables y no violentas.

Por ser numerosas las organizaciones sociales y comunitarias con las que Uniminuto tiene relación, 752 actualmente con convenio, se ha decidido estructurar el trabajo académico con ellas, a partir de **Proyectos Sociales de Formación**. Estos pretenden en primera instancia un impacto educativo, pero también la posibilidad de lograr transformaciones en las comunidades y organizaciones en las que se desarrollan. Un mismo proyecto puede agrupar varias organizaciones sociales o comunitarias e instituciones. Tal como se ha determinado en los Lineamientos Institucionales,

en los proyectos sociales de formación los estudiantes acompañan diversos procesos comunitarios e institucionales, desde sus saberes personales y profesionales, con la intencionalidad de co-construir propuestas de acción educativas, culturales, comunicativas, ambientales y/o socio-territoriales, que fortalezcan a las organizaciones y que incidan en la transformación de los contextos locales.

Principios que orientan nuestra relación con las comunidades

Además de tener un marco institucional y formativo, hay un horizonte ético que guía la concepción y la forma como la institución construye el relacionamiento con las comunidades. Este se encuentra formulado de manera explícita en las políticas y lineamientos normativos con los que cuenta la

Institución. De manera específica es importante hacer énfasis en los siguientes principios:

- Como punto de partida, está el principio de **la responsabilidad social**, como una postura ética y política que atraviesa cada una de las funciones sustantivas y está dirigida a la *transformación de las estructuras de injusticia y desigualdad y tiene una clara vocación por la justicia social, la dignidad humana y por ende el Desarrollo Humano Integral (DHI)*, propuesto en la Doctrina Social de la Iglesia. Esto implica poner la docencia, la investigación y la proyección social al servicio de estos objetivos.
- Un segundo aspecto o principio, es la **participación activa de las comunidades**. Para Uniminuto las comunidades son un actor local fundamental, que desde sus potencialidades, experiencias y conocimientos han construido su propio desarrollo, superado situaciones de extrema pobreza y aportado a la reconstrucción de la paz. Por lo tanto se parte de concebir la interacción y una co-creación con las comunidades, que va más allá de un simple proceso de “intervención” donde lo que media es un poder entre un saber válido y otro que no lo es. La institución ha apostado a lo largo de estos años, por una relación de acompañamiento, de agencia y de co-construcción de diversos procesos, proyectos y acciones. Con ello se busca fortalecer las capacidades de autodiagnóstico, autogestión, auto sostenimiento y autodesarrollo de las comunidades con las que interactúa, potenciando además su participación activa y crítica en la construcción de un nuevo conocimiento.

La presencia de Uniminuto en las regiones tiene como propósito el constituirse en un motor del desarrollo, aportando en la reducción de los desequilibrios y al mejoramiento de las condiciones de vida en los territorios donde lleva su oferta de educación superior. Por lo tanto, la proyección social tiene estrategias orientadas a la generación de oportunidades para estudiantes, graduados y comunidades a partir de la empleabilidad y el emprendimiento, mediante la creación de un ambiente propicio para la innovación que favorezca una cultura del emprendimiento en los estudiantes y que en la medida de lo posible continúe después de haberse graduado. En este sentido se buscan dos propósitos esenciales: a) Como parte del Componente Minuto de Dios, asignaturas transversales en emprendimiento para todos los programas, que contemplen pedagogías de trabajo variadas en el aula y fuera de ella, para la creación o potencialización de ideas de emprendimiento. b) La identificación y vinculación de los estudiantes y graduados a oportunidades en el medio que impulsen y consoliden sus emprendimientos. En términos generales, se busca sensibilizar, formar y acompañar los procesos de emprendimiento de estudiantes, graduados y comunidades de manera individual o colectiva, con el fin de que se generen ingresos de forma ética y que promuevan la responsabilidad y la innovación social.

Nuestra apuesta por el desarrollo de las comunidades

Es a través de las siguientes estrategias que Uniminuto ha venido haciendo su aporte al desarrollo de las comunidades y por lo tanto, a la transformación social del país:

- Establecer **alianzas con las organizaciones sociales y comunitarias** presentes en los entornos inmediatos a las sedes y con aquellas que hacen parte de los territorios donde hacemos presencia.

- Orientar la **investigación a solucionar los problemas** que están asociados a situaciones de pobreza, desigualdad e injusticia social.
- Involucrar las **comunidades como participantes activos de la investigación**. Durante varios años y como un reto permanente del Sistema de Investigaciones de la Institución, buscamos que la investigación tenga como propósito la articulación entre el conocimiento que se produce en función de la solución de problemáticas en los diferentes contextos del país, con la participación de los diferentes actores sociales en la generación de ese conocimiento. Lo anterior supone darle una voz activa a los sujetos de la investigación y cambiar la posición donde la “academia” investiga para ellos, por una posición donde las reflexiones sobre sus experiencias, permiten la creación de un nuevo conocimiento-acción hecho por ellos y para ellos.
- Los estudiantes y docentes deben aportar a ese **fortalecimiento comunitario** y a la creación de capacidades de desarrollo local a partir de **proyectos sociales de formación o de aprendizaje-servicio**.
- Creación de **innovaciones sociales** que involucren a todos los sectores y a las comunidades como **co-creadores** de esas innovaciones.

1.4. ¿Cómo están desarrollando las universidades desde el currículo una conciencia en las nuevas generaciones para que se asuman como agentes en la construcción de un nuevo país en paz?

- Dra. Maritza Rondón, Rectora Universidad Cooperativa de Colombia.

La UNESCO declara la educación como un factor determinante en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los cuales se centran en la erradicación de la pobreza y aseguramiento de una sociedad con equidad y justicia social. En este sentido, la Universidad debe contribuir a formar personas con las competencias para afrontar los nuevos desafíos, con educación pertinente y de calidad, lo cual se traduce en el progreso de los países y el buen vivir de sus habitantes.

Para lo anterior, es necesario propender por estrategias en torno a la educación inclusiva y la equidad de género, desarrollar procesos académicos inclusivos, formación y actualización permanente de profesores inclusivos y el desarrollo de acciones de investigación que permitan entender la realidad y actuar en la misma.

Entendiendo el currículo como el “conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional” (MEN), las Universidades tienen

la gran responsabilidad de generar dentro y fuera del aula, espacios de reflexión y análisis, para lo cual es fundamental partir por el reconocimiento de la individualidad y de lo que define y tiene por expectativa el colectivo, base fundamental para la construcción de comunidades soportadas en valores y perspectivas comunes, que sin lugar a dudas, es lo que permite el desarrollo de acuerdos desde la diferencia.

Por ello es fundamental comprender que el proceso formativo consiste en que cada persona construya su propia identidad, que se asuma como protagonista activo y no como sujeto pasivo de la historia. Y que entienda que la construcción de la personalidad pasa, necesariamente por el encuentro comunicativo con los otros y que ese encuentro solamente es posible en el contexto real, en el espacio próximo operable como dirían algunos, o en el mundo de la vida, como afirma la pedagogía crítica.

De este modo, un Modelo Educativo que se centre en “Educar para el mundo de la vida”, tal como el de la Universidad Cooperativa de Colombia, se soporta en reconocer y entender la diversidad, sobre el supuesto que la construcción y evolución de la sociedad, parte de reconocer que la persona se define desde su historia personal, social, política, cultural y productiva. De ahí, que necesariamente el currículo y las prácticas pedagógicas, conlleven el desarrollo de competencias individuales y grupales, que le permiten a la persona entender y adaptarse a la realidad en la cual se encuentre inmerso, sin perder su individualidad.

Construir un país en paz, es responsabilidad de todos, para lo cual es fundamental el desarrollo de acuerdos, que sin lugar a dudas están mediados por el reconocimiento de la diversidad. En este punto, es precisamente donde las universidades, partiendo del Modelo Educativo y de las prácticas pedagógicas, favorecen la consolidación de comunidades y las acciones investigativas y de proyección, que permiten entender la realidad, construir alternativas posibles y dar respuesta a las necesidades del entorno.

En esta dinámica, las universidades se articulan al desarrollo e implementación de políticas públicas, convocando a jóvenes investigadores con proyectos orientados a nuevos escenarios del posacuerdo, en los cuales los estudiantes, elaboran propuestas con el objetivo de llegar a zonas prioritarias afectadas por la violencia. De igual manera, se vinculan con iniciativas de organismos multilaterales en acuerdo con el gobierno, favoreciendo la participación de los educandos en proyectos tales como “Manos a la paz”, donde las diferentes áreas de conocimiento tienen un rol a desarrollar de forma participativa, contribuyendo al fortalecimiento de las competencias, y al desarrollo de valores como: la solidaridad, la responsabilidad social, la participación, el respeto a la diversidad y la equidad. Así, las prácticas formativas y profesionales facilitan el acceso a sistemas de justicia, de salud y desarrollo económico a las poblaciones víctimas de la violencia, y en general en condición de vulnerabilidad, pues los servicios sociales en las universidades están diseñados para atender a los estratos socioeconómicos menos favorecidos.

Igualmente, se desarrollan y consolidan escenarios participativos con todos los actores inmersos en el conflicto, permitiendo la reflexión y el reconocimiento del otro, la discusión y generación de escenarios futuros posibles. Paralelamente se promueven espacios de vinculación al proceso formativo, a personas que participaron directamente en el conflicto, posibilitando el acceso a la educación como un medio para consolidar la paz.



5. CONCLUSIONES

Finalizadas las exposiciones de los rectores y teniendo en cuenta el papel estratégico que juega la educación superior como factor de inclusión y transformación social en todas las regiones del país a fin de garantizar la cimentación de una paz duradera, podemos concluir lo siguiente⁹:

- El sector de la educación superior está llamado, junto a las autoridades gubernamentales de Colombia y cada uno de sus actores, a jugar un papel crucial en la ruta de convertir a nuestro país en una sociedad de post-conflicto.
- Como líderes de Instituciones de Educación Superior a lo largo y ancho de nuestra República, los rectores están en una posición única para ofrecer entendimientos acerca de este tema, y promover acciones contundentes de promoción de la justicia social, para reducir la violencia y ayudar a construir una paz duradera.
- Los rectores tienen una responsabilidad enorme en moldear activamente el futuro de la educación superior colombiana.
- Las cuatro universidades presentes, más la Universidad Cooperativa de Colombia, autores del panel, por su tamaño y cobertura territorial, dan cuenta del 25 % de la educación superior colombiana, por lo que su voz y acciones son cruciales para la construcción de la nueva Colombia en paz, a fin de no volver a sufrir 100 años más de soledad y que las nuevas generaciones tengan una nueva oportunidad sobre la faz de la tierra.
- Existen desafíos y barreras para promover la inclusión y la calidad en educación que tienen que ver con el cierre de

⁹ Las siguientes afirmaciones son tomadas del libro del Premio Nobel de Literatura colombiana 1982, Gabriel García Márquez, para quien en la región habíamos vivido 100 años de soledad y distanciamiento de las oportunidades de desarrollo.

brechas entre las regiones, equidad en la distribución de recursos y la inclusión social, la forma como concebimos el trabajo con las comunidades, y la incorporación de nuevas conciencias relacionadas con el reconocimiento a la diversidad como necesaria para la construcción de sociedades más equitativas y justas.

- Los modelos colaborativos de trabajo, como algunas de las experiencias presentadas hoy son importantes de conocer y ampliar.
- Invitamos a los presentes a sumarse a los esfuerzos de estas universidades para continuar el intercambio de saberes e identificar nuevas formas de adelantar trabajos colaborativos para el desarrollo.



6. **REFERENCIAS** BIBLIOGRÁFICAS

- Casanova, A. M., Kandri, S. E., Khan, M. A., & Valenzuela, C. (2015). *Estudio de caso de la educación dentro de la investigación de todos: Uniminuto que aporta el espíritu empresarial, la innovación y el empleo a las comunidades marginadas en Colombia a través de la educación terciaria*. Recuperado de <http://www.uniminuto.edu/documents/941377/1571666/IFCcase.pdf/49a33265-fd2d-4af1-b1d4-71ddd0d27d52>
- Castillo, J. & Morales, H. (2013). Los estudios de género a las nuevas masculinidades y/o los movimientos de padres por la custodia compartida de sus hijos e hijas. *Revista Educación y Humanismo*, 15(24), 108-121.
- Centro Interuniversitario de Desarrollo – CINDA (2016). *Calidad de la formación universitaria- Información para la toma de decisiones*.
- Clark, B. (1999). *Universidades emprendedoras e innovadoras*. Traducción al español por UNAM.
- Congregación para la Educación Católica del Vaticano – CEC. (2014). *Instrumentum laboris*.
- Constitución de Colombia (1991). Artículo 67.
- Costandius, E. & Bitzer, E. (2014). Abriendo espacios para la transformación social: Educación crítica de la ciudadanía en un contexto universitario sudafricano post-conflicto. *Educación, ciudadanía y justicia social*, 9, 128-139
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2011). *Designing and conducting mixed methods research* (2nd ed.). Thousand Oaks, Ca: Sage.
- Documentos Institucionales de Uniminuto: Se encuentran en el portal de la Institución: <http://www.uniminuto.edu/documentos-institucionales>
- Feo, R. (2015). Epistemología y práctica de la investigación sobre el aprendizaje estratégico en América Latina. *Revista Educación*

- y *Humanismo*, 17(29), 220-235. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.17.29.1254>.
- García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Ibagón, N. (2015). La educación, un derecho que cuesta: dimensión fiscal y su relación con la política educativa en América Latina. *Revista Educación y Humanismo*, 17(28), 29-37. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.17.28.1164>
- Izacson de Carvalho, A., Looi, Y., Saad, F., & Sinatra, J. (2013, 2 de enero). *Educación en Colombia: ¿Existe un papel para el sector privado? Conocimiento en Wharton, University of Pennsylvania*. Recuperado de <http://knowledge.wharton.upenn.edu/article/education-in-colombia-is-there-a-role-for-the-private-sector/>
- Keet, A., Zinn, D., & Porteus, K. (2009). Vulnerabilidad mutua: un principio clave en la humanización de la pedagogía en las sociedades postconflicto. *Perspectives in Education*, 27, 109-119.
- Lara, M. (2017). El derecho a la educación en la medición de pobreza: un análisis complejo. *Revista Educación y Humanismo*, 19(33), 386-397. <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.19.33.2651>
- López, J. (2009). El maestro Orlando Fals Borda sus ideas educativas y sociales para el cambio en la sociedad colombiana. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Grupo de Investigación.
- Maldonado, C. (2017). Educación compleja: Indisciplinar la sociedad. *Revista Educación y Humanismo*, 19(33), 234-252. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.19.33.2642>
- Martínez -Barrios, P. & Hoyos, J. (2015). Educación de calidad al alcance de todos, promesa de valor Uniminuto.
- Merriam, S. B. (2009). *Qualitative research: a guide to design and implementation*. San Francisco, C: Jossey-Bass.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2013). *Qualitative data analysis* (3rd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

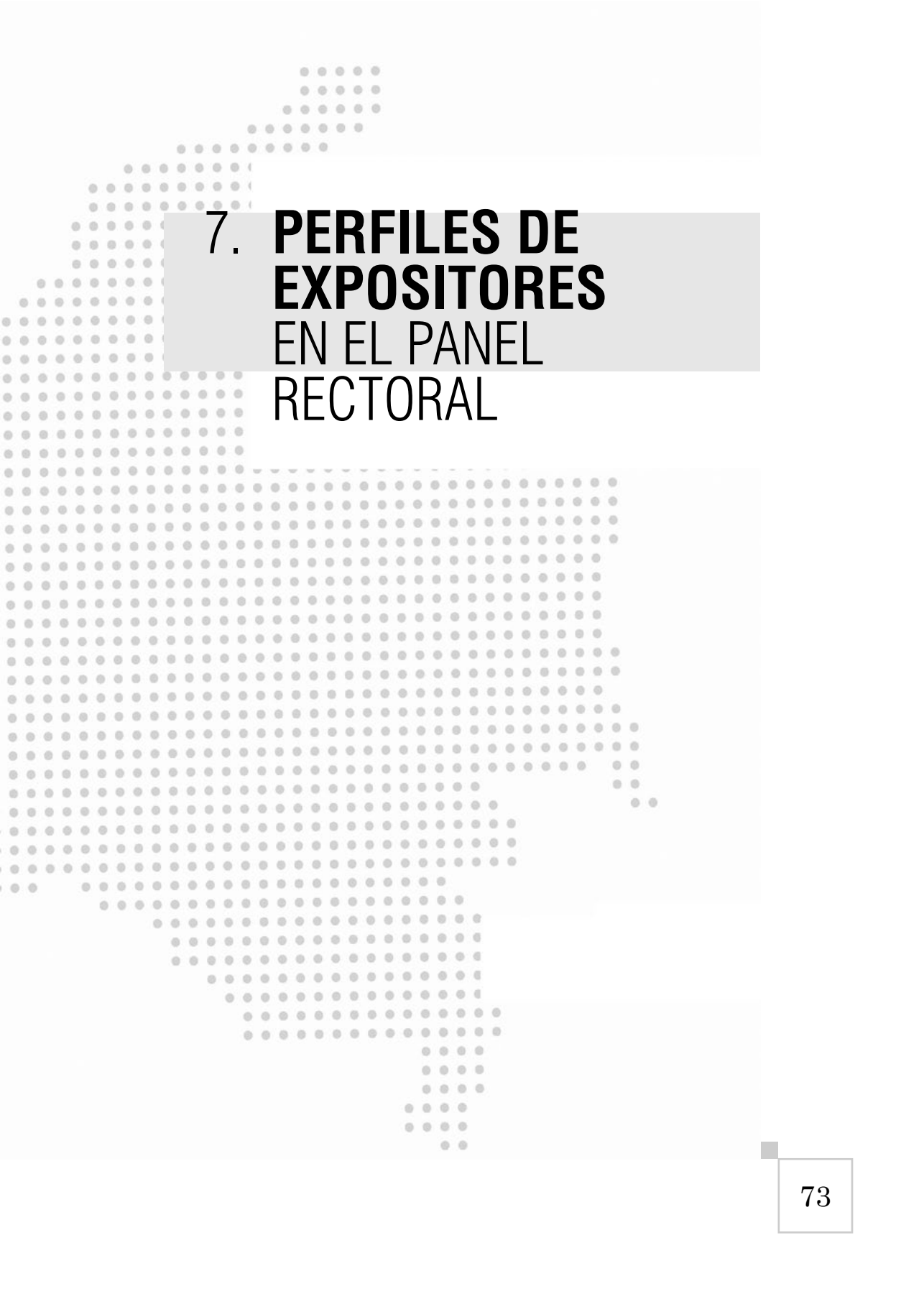
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2013). *Lineamientos para una Educación Superior Inclusiva*. Recuperado de: http://www.dialogoeducacionsuperior.edu.co/1750/articles-327647_documento_tres.pdf
- Mora, R. (2014). *Currículo y saberes en la formación de abogados: Propuesta alternativa para pensar la educación*.
- Mora, R. (2015). *Reflexiones educativas y pedagógicas desde la investigación*, Tomo V.
- Ospina, V. (2016). El docente del nivel inicial: retos para la formación profesional y continua. *Educación y Humanismo*, 18(30), 107-122. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.30.1325>
- Páez D., (2011.) *Elementos que posibilitan la formación de ciudadanos autónomos en la mediación virtual de la Unad desde la perspectiva escolar*. Cartagena de Indias.
- Panther, A. T., Daye, C. E., Allen, W. R., Wightman, L. F., & Deo, M. (2008). Everyday discrimination in a national sample of incoming law students. *Journal of Diversity in Higher Education*, 1(2), 67-79.
- Peñaloza, G. (2015). Una mirada desde la Didáctica de las Ciencias al concepto de visión del mundo. *Revista Educación y Humanismo*, 17(29), 308-320. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.17.29.1259>
- Pérez Batista, de Pretelt, C. L., (2012). La educación virtual como motor de inclusión social en los estratos 1 y 2 de la ciudad de Cartagena de Indias D. T. y C. XIII Congreso Solar – Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América y el Caribe. Cartagena de Indias.
- Proyecto MISEAL – Mediciones de Inclusión Social para América Latina (2014). *Programa Alfa de la Unión Europea. Rutas posibles desde el sur - Guía para hacer transversalidad y continuar transversalizando la inclusión social y la equidad en la formación y la investigación*. Dora Inés Munévar M. Ana Yineth Gómez Castro.

- Renwick, D. & Felter, C. (2017, 11 de enero). *Civil Conflict*. Consejo de Relaciones Exteriores. Obtenido de <http://www.cfr.org/colombia/colombias-civil-conflict/p9272>
- Ryan, G. W., & Bernard, H. R. (2003). Technique to identify themes. *Field Methods*, 15, 85-109.
- Saker, J. (2014). Práctica pedagógica investigativa en las Escuelas Normales Superiores: contexto y pertinencia de la calidad educativa. *Revista Educación y Humanismo*, 16(26), 83-103.
- Santiago, J. (2016). La acción didáctica de las Ciencias Sociales y el desarrollo del pensamiento crítico. *Educación y Humanismo*, 18(31), 241-256. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.31.1377>
- Seidman, I.E. (2013). *Entrevista como Investigación Cualitativa: Una guía para investigadores en educación y ciencias sociales* (4a ed.). Nueva York: Teachers College Press.
- Suárez, Y. & Wilches, C. (2015). Habilidades emocionales en una muestra de estudiantes universitarios: las diferencias de género. *Revista Educación y Humanismo*, 17(28), 119-132. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.17.28.1170>
- Teddlie, C., & Yu, F. (2007). Mixed methods sampling: a typology with examples. *Journal of mixed methods research*, 1, 77-100.
- Thomas, G. (2016). *Cómo hacer su estudio de caso*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.
- UNESCO (2005). Declaración de Educación Superior- Hacia una sociedad del conocimiento.
- Uniminuto. (2014). Proyecto Educativo Institucional (PEI) UNIMINUTO. Recuperado de la página web <http://www.uniminuto.edu/documents/941377/1434225/Proyecto+Educativo+Institucional+2013.pdf/849a034b-2ee8-448c-9aa9-93e2cef4a317>
- Uniminuto (2015). *Proyecto Educativo Institucional-PEI*. Bogotá.
- Van der Linden, J. (2015). Educación no formal y nuevas asociaciones en una situación (post) de conflicto: “Tres piedras de cocción que

- soportan una cacerola”. *International Journal of Educational Development*, 42, 54-62.
- Vásquez, A., Hernández, J., Vázquez, J., Juárez, L. & Guzmán, C. (2017). El trabajo colaborativo y la socioformación: un camino hacia el conocimiento complejo. *Revista Educación y Humanismo*, 19(33), 334-356. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.19.33.2648>
- Villalba, J. (2016). La convivencia escolar en positivo. *Revista Educación y Humanismo*, 18(30), 92-106. DOI: <http://dx.doi.org/10.17081/eduhum.18.30.1324>
- Zembylas, M. (2010). Pedagogies of strategic empathy: navigating through the emotional complexities of anti-racism in higher education. *Teaching in Higher Education*, 17, 113-125.
- Zembylas, M. (2017). Higher education for the public good in post-conflict societies – curricular justice and pedagogical demands: A response from Cyprus and South Africa. *Higher Education Research & Development*, 36, 36-42.

Direcciones Web de Instituciones de Educación Superior

Universidad Simón Bolívar: <https://www.unisimon.edu.co/>
Universidad de Córdoba: <https://www.unicordoba.edu.co/>
Corporación Universitaria Minuto de Dios-Uniminuto:
<http://www.uniminuto.edu/>
Universidad Cooperativa de Colombia: <https://www.ucc.edu.co/Paginas/inicio.aspx>



7. **PERFILES DE EXPOSITORES** EN EL PANEL RECTORAL

EXPOSITORES	PERFIL
 Dr. Walter R. Allen Director de Mesa	Doctor en Sociología, Profesor Distinguido de la Educación Superior Allan Murray Cartter en el Departamento de Educación, Escuela de Graduados de Educación y Estudios de la Información, Profesor Distinguido de Sociología y Director del Proyecto Choices, una iniciativa de investigación establecida por el propio Dr. Allen que tiene como objetivo mejorar las oportunidades académicas y los logros de los estudiantes afroamericanos y latinos dentro del sistema de educación superior de California.
 Dra. Patricia del Pilar Martínez Barrios Coordinadora de Mesa	Doctora en Ciencias de la Educación, Directora del Grupo de Investigación en Educación, Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Simón Bolívar, Líder activa de Colombia en Educación Superior, en temas de gobierno universitario, organización, gestión, calidad, inclusión, regionalización e internacionalización. Ha sido Viceministra de Educación Superior del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2012-2014), Rectora de la Universidad Tecnológica de Bolívar (2002-2012), Directora General del ICFES, entre otras instituciones estatales.
 Dr. José Consuegra Rector Universidad Simón Bolívar	Médico Cirujano, Magíster en Proyectos de Desarrollo Social. Ha sido Director en Educación Superior como Rector de la Universidad Simón Bolívar y en el Sector de la Salud, Director del Hospital Pediátrico de Barranquilla y Gerente Regional del Instituto de Seguros Sociales, Miembro de estamentos nacionales y regionales de educación superior, Representante de las Universidades Privadas ante el Consejo Nacional de Educación Superior –CESU–. Presidente de la Red de Instituciones de Educación Superior de Barranquilla y el Atlántico.

 Dr. Jairo Torres Oviedo Rector Universidad de Córdoba Presidente SUE Caribe	Doctor y Magíster en Filosofía, Especialista en Filosofía Política y en Gerencia Pública, Licenciado en Ciencias Sociales. Actual presidente, del Sistema Estatal Universitario, capítulo Caribe - SUE Caribe, Docente en varias instituciones del país, miembro del Consejo Superior de la Universidad de Córdoba, Par académico del Ministerio de Educación Nacional y Par evaluador de Colciencias. Ha ocupado distintos cargos directivos en universidades reconocidas.
 Padre Harold Castilla Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - Uniminuto	Especialista en Ética Social y Doctrina Social de la Iglesia de la Universidad Gregoriana de Roma, Filósofo y Teólogo formado en Alta Gerencia y programa de Presidentes en la Universidad de Los Andes. Se ha desempeñado como docente y formador en seminarios nacionales e internacionales. Ha ocupado cargos directivos en Uniminuto como Rector de la Sede Principal, Vicerrector Académico, Vicerrector General, Secretario General y otros como Decano de las facultades de Ciencias de la Comunicación y de Ciencias Humanas y Sociales.
 Dra. Maritza Rondón Rectora Universidad Cooperativa de Colombia	Magíster en Administración, Especializada en Dirección de Empresas, Administradora de Empresas. Ha desempeñado cargos importantes como Directora de Calidad para la Educación Superior del Ministerio de Educación Nacional (2007-2008) y Viceministra encargada. Antes de asumir la Rectoría, desde el año 2012, estaba vinculada a la Universidad Cooperativa de Colombia como Vicerrectora Académica.
 Dr. Jaime Leal Afanador Rector Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)	Doctor en Tecnología Instruccional y Educación a Distancia, Magíster en Docencia Universitaria, Especialista en Planificación Educativa. Consultor, asesor y estratega en las áreas del Desarrollo Empresarial y Tecnológico, Operaciones Industriales, Planificación Educativa, entre otras áreas. Ha sido docente en distintas instituciones de educación superior en el área de Ciencias Integradas, también ha ocupado cargos directivos como Director Regional de Educación a Distancia, Decano de Ingeniería y Vicerrector de Desarrollo Regional de la UNAD.



8. AUTORES

Chantal Jones, Investigadora Universidad de California Los Ángeles - (UCLA), EEUU.

Adrian Huerta, Investigador Universidad del Sur de California - (USC), Los Ángeles, EEUU.

Enis Consuegra, Investigadora Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.

Remberto De la Hoz, Investigador Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.

José Consuegra Bolívar, Rector Universidad Simón Bolívar y Miembro Fundador de la Red Universitaria NEXUS, Colombia.

Maritza Rondón Rangel, Rectora Universidad Cooperativa de Colombia, Medellín, Colombia.

Jairo Torres Oviedo, Rector Universidad de Córdoba y Vicepresidente del SUE - Caribe, Montería, Colombia.

Harold Castilla De Voz, Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - Uniminuto, Bogotá, Colombia.

Jaime Leal, Rector Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Bogotá, Colombia.

Walter R. Allen, Investigador y Profesor Distinguido de Educación y Sociología, Universidad de California Los Ángeles - (UCLA), EEUU.

Patricia del Pilar Martínez Barrios, Investigadora Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.